

LAS CLAVES PARA UNA BUENA RECRÍA DE CORDERAS

Conseguir un proceso de recría exitoso depende de la combinación de una serie de factores que el ganadero debe conocer y aprender a gestionar. Tal y como demuestra la epigenética, los mismos genes de una cordera se expresarán de una manera u otra según cómo hayan sido las condiciones de alimentación antes y después de su nacimiento y al estrés al que haya sido sometida. Dicho de otro modo, mejorando la alimentación, salud, alojamiento y manejo de las corderas, será posible elevar a la máxima expresión la genética de las granjas.

De esta manera, se reducirá la edad del primer parto por debajo de los 14 meses, se conseguirán ovejas más longevas y con mayores producciones vitalicias (Gráfico 1).

ALIMENTACIÓN

Es importante que las corderas nazcan sanas, con vitalidad y con un peso elevado, puesto que su peso al nacer está directamente relacionado con su viabilidad. Durante los últimos 45 días de gestación tiene lugar el mayor crecimiento y desarrollo de los fetos y la síntesis del calostro. Por tanto, son claves la alimentación y el estado de las madres para garantizar la viabilidad de los corderos. Después, debemos asegurarnos un aporte suficiente de calostro durante las primeras 12 horas de vida.

A partir de la primera semana de vida se pondrá a disposición de la cordera Melkum muesli, que no solo favorecerá el crecimiento del animal, sino que potenciará su consumo desde las primeras semanas de vida ayudando así a un buen desarrollo ruminal. El destete se realizará a partir de los 50 días de vida, de manera gradual y con un peso de alrededor de

los 11-12 kg, sin que coincida con cambios de grupo o pauta vacunal que pueda distorsionar el nivel de anticuerpos ideal.

Entre las 5 y las 22 semanas de vida de la cordera se produce un crecimiento alométrico en la glándula mamaria: el desarrollo de la glándula es superior al desarrollo corporal de las corderas. Durante esta fase se produce un engrosamiento, alargamiento y ramificación de los conductos de la glándula mamaria. Los niveles de energía y proteína del pienso van a condicionar los ritmos de crecimiento, el desarrollo de la glándula mamaria y del tejido extraparenquimatoso.

El engrasamiento excesivo puede limitar el crecimiento del parénquima mamario y reducir la capacidad de producción de leche en la fase adulta. Por ello, en esta fase racionaremos el consumo de pienso y forraje adaptándolo a sus necesidades. Para alcanzar el objetivo de llevar a las corderas al primer parto con edades próximas a los 13 meses de edad debemos comenzar la fase de cubrición a partir los 8 meses. En ese momento, la cordera debe haber alcanzado el 65% de su peso vivo adulto y contar con un estado corporal adecuado.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Una correcta alimentación es una de las piezas claves para una buena recría, siempre acompañada de una buena sanidad y un buen manejo. Debemos ser capaces de conseguir corderas sanas y bien desarrolladas, con una condición corporal adecuada para cada fase productiva que nos va a garantizar la producción futura de la explotación de ovejas.

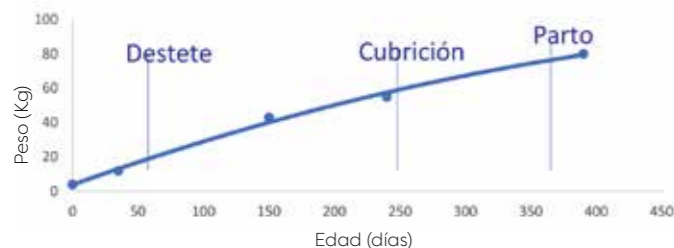


Gráfico 1. Curva de crecimiento de corderas



PLAN DE RECRÍA 360

¡MAXIMIZA EL POTENCIAL GENÉTICO DE TUS ANIMALES!

Las ventajas del Plan de Recría 360:

- **Máximo desarrollo** del potencial genético de la recría.
- **Animales más sanos**, con grandes desarrollos.
- **Menor coste de recría** al reducir el periodo al primer parto.

¡Alcanza tus objetivos productivos con De Heus!



Solicita asesoramiento a un experto en www.deheus.es

